



Electoral Integrity
INITIATIVE

Una iniciativa de la fundación Kofi Annan

Las Elecciones y la Consolidación de la Paz:

Por qué es importante establecer el momento oportuno y la secuencia de las elecciones de transición



Informe de políticas No. 4

“Las elecciones de transición representan una oportunidad para que todos los actores sean constructivos y efectivos en el proceso democrático posterior a una ruptura del sistema político, sobre todo en lo que respecta al momento oportuno y la secuencia del primer ciclo electoral”.

Las Elecciones y la Consolidación de la Paz

Annette M. Fath-Lihic y Dawn Brancati

I. Introducción.....	04
Figura 1. El ciclo electoral	06
YEMEN	07
 II. Una visión general de la investigación existente sobre el momento oportuno para celebrar elecciones	10
BOSNIA Y HERZEGOVINA	13
LIBERIA	18
 III. Componentes de las elecciones de transición.....	23
Procesos / diálogos para la paz	24
NEPAL	25
Marcos legales	27
Panorama de los partidos políticos	28
TÚNEZ	29
Logística electoral	31
Entorno participativo.....	32
KOSOVO	33
Entorno de seguridad	35
Consideraciones económicas y prioridades de los donantes	35
Redacción de la constitución	36
AFGANISTÁN	37
 IV. Conclusiones y Recomendaciones	40
 V. Referencias.....	42

I. Introducción

Las elecciones son fundamentales para fomentar la paz y la estabilidad en los escenarios de transición, y con frecuencia son el resultado de uno de los elementos centrales de los acuerdos de paz y de los acuerdos políticos durante estos contextos. Por ejemplo, la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹, que ha constituido la base principal de las negociaciones de paz en Siria desde 2016, expresa su apoyo, no sólo a la gobernanza no sectaria y a una nueva constitución, sino también a las elecciones libres y justas.² Las Naciones Unidas también han reconocido, de manera más general, la importancia de establecer el momento oportuno para celebrar las primeras elecciones de transición, así como del contexto en el que se producen, y esto lo menciona el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon, en el último informe:

“Cualquier debate sobre el momento oportuno para realizar una elección debe tener en cuenta el objetivo de ésta, y la manera en que se establecería y mantendría la legitimidad requerida para gobernar, además del proceso electoral”.³

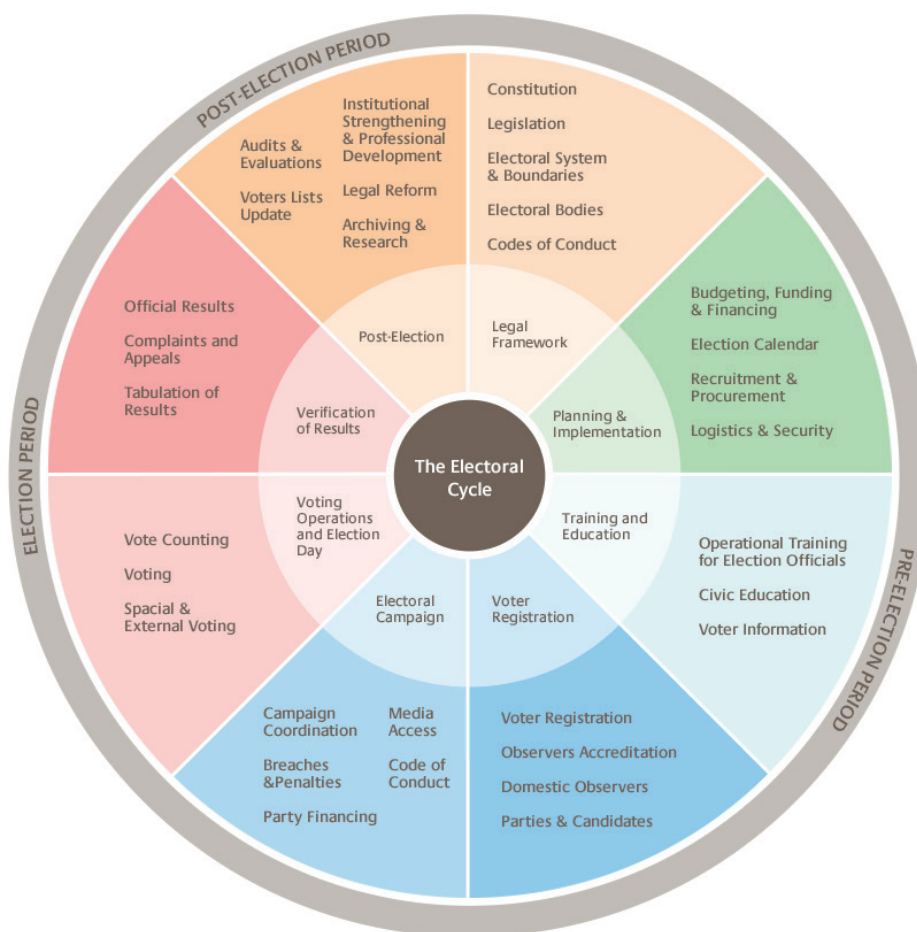
Después de una serie de elecciones de transición en varios países alrededor del mundo en los últimos años, resulta vital hacer un balance y determinar si existen principios comunes importantes y lecciones aprendidas de experiencias anteriores que pudieran beneficiar las transiciones futuras, de la inestabilidad o conflicto político a la gobernanza democrática.

Países como Burundi, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Egipto, Iraq, Yemen, Sudán del Sur y Siria están enfrentando problemas relacionados con la paz, la seguridad y la integridad en sus actuales transiciones políticas. Al mismo tiempo, otros países, incluyendo a Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Afganistán, Liberia, Myanmar, Túnez y Nepal tienen experiencias valiosas que compartir, debido a sus pasadas transiciones. Basándose en los ejemplos de estos países, este documento normativo aborda la dinámica y las complejidades en torno a la cuestión del calendario y la secuencia de las elecciones de transición, enfocándose en el primer ciclo electoral.



Figura 1. El ciclo electoral⁴

El Ciclo Electoral es una herramienta diseñada por los organismos que proporcionan asistencia internacional para visualizar la naturaleza cíclica de los diversos componentes electorales. Las elecciones se entienden como un proceso continuo, no como eventos aislados sin puntos fijos de inicio o término. En el plan más general, el ciclo electoral se divide en tres partes principales: el período preelectoral, el periodo electoral y el periodo post-electoral, con diferentes actores que interactúan e influyen entre sí en cada período.



YEMEN

“El último evento electoral de Yemen fue la elección, por consenso y sin oposición, del presidente Hadi en febrero del 2012, después de que el ex presidente Saleh dimitiera, tal como estipuló el Acuerdo del Consejo de Cooperación del Golfo. Anteriormente, Yemen había celebrado elecciones presidenciales y locales simultáneamente en septiembre de 2006. La última elección de la Asamblea de Representantes fue en abril de 2003, diez años después de que se realizaran las primeras elecciones legislativas en el país recién unificado. Los términos del acuerdo político constituyen un factor determinante de la naturaleza y la calendarización de los eventos electorales en la continua transición de Yemen. Si los cinco niveles de gobierno (el nivel federal, las regiones, la ciudad de Sana’a y la ciudad de Aden, los wilaya y los distritos locales) que se especifican en el proyecto de constitución permanecen prácticamente intactos, también es probable que perduren las disposiciones electorales propuestas. Por otra parte, si hubiera una renegociación total de la estructura del estado y del gobierno, estas disposiciones se tendrían que revisar; el acuerdo político podría establecer un nuevo mecanismo consultivo y un proceso de negociación para resolver estos y otros temas similares. Algunas de los resultados de ese proceso pueden aplicarse únicamente a los eventos electorales iniciales, tales como el referendo constitucional y la primera elección celebrados en virtud del mismo, y cualquier modificación adicional la podrán realizar aquellos que fueron votados en las elecciones. Sin embargo, teniendo en cuenta estas incertidumbres, las siguientes secciones abordan, en términos generales, los problemas electorales que podrían surgir durante la transición”.⁵

En este documento, las elecciones de transición se definen como el primer ciclo electoral después de una ruptura en el sistema político debido a un conflicto violento, crisis constitucional, golpe de estado, muerte de un líder nacional, etc. Las elecciones de transición representan una oportunidad para que todos los actores sean constructivos y efectivos en el proceso democrático posterior a una ruptura del sistema político, sobre todo en lo que respecta al momento oportuno y la secuencia del primer ciclo electoral.

El momento oportuno se refiere al lapso (ej., años, meses o días) transcurrido entre el evento que desencadenó el proceso de transición y la conducción de las primeras elecciones de transición. Es fundamental entender los factores que llevan a decidir cuándo celebrar las elecciones y utilizar el proceso de transición estratégicamente para garantizar que éstas se realicen en las mejores condiciones. Aunque momento oportuno y la secuencia del primer ciclo electoral son importantes, las elecciones son sólo un componente de una transición exitosa, y cualquier transición hacia un sistema democrático estable es probable que requiera varios ciclos electorales. El camino hacia la estabilidad democrática nunca es recto y el proceso a menudo comprende riesgos y contratiempos.

La secuencia de las elecciones, en cambio, se refiere al orden en el que éstas se llevan a cabo, ya sea con respecto al desarrollo de otros elementos relacionados con las elecciones (por ejemplo, la emancipación plena y los registros electorales nuevos); la realización de otras elecciones en el mismo o en distintos niveles de gobierno; y el término de otros elementos del proceso de transición (por ejemplo, la redacción de una nueva constitución; el desarrollo de una sociedad civil sólida; y la desmovilización,

desarme y reintegración de los ex combatientes). Es crucial establecer la agenda para un marco de compromiso y negociación política a nivel nacional, regional y global entre los principales grupos de interés en los contextos de transición, que promueva el debate informado y la toma de decisiones sobre la fecha y la secuencia de las elecciones de transición.

Por lo tanto, son tres las preguntas clave que guían este documento:

- ¿Qué determina el momento oportuno para realizar las elecciones de transición y la secuencia de los eventos generales (incluyendo los acuerdos de paz o los acuerdos políticos, las disposiciones constitucionales transitorias y el proceso electoral como tal?
- Dentro de esta secuencia, ¿cuáles son las condiciones técnicas y políticas previas necesarias para una elección de transición exitosa?
- ¿Cuál es la secuencia óptima, si la hubiera? ¿Que constituye el “éxito”?

El objetivo general de este documento es mejorar la capacidad de quienes formulan las políticas nacionales e internacionales para comprender y evaluar las complejas consideraciones políticas, legales, técnicas, logísticas, participativas y las relacionadas con la seguridad al determinar el momento óptimo para las elecciones de transición. Para ello, al final de este documento se proporciona un conjunto de recomendaciones políticas. Sin embargo, se deben evitar los intentos por encontrar soluciones prefabricadas, puesto que mucho depende del contexto en el que se producen las elecciones de transición, incluyendo la historia política de un país, la naturaleza del conflicto que precede a la transición, así como el tipo y objetivo de la elección.

II. Una visión general de la investigación existente sobre el momento oportuno para celebrar elecciones:

Lakhdar Brahimi, Enviado Especial del ex Secretario General Kofi Annan, expresó en 2004 “Debemos organizar las elecciones lo antes posible, pero no antes de lo posible”, al hablar acerca de la organización de los comicios en Irak.⁶

Así que, ¿cuándo es el mejor momento para celebrar las elecciones?

La investigación existente proporciona algunas perspectivas al respecto.

En los contextos posteriores al conflicto, la investigación sugiere que celebrar las primeras elecciones tan pronto como finaliza un conflicto es arriesgado, porque las elecciones tempranas consolidan en el poder a los combatientes de la guerra y a los partidos de visión estrecha,⁷ y también porque estos partidos son más propensos que los partidos programáticos a menospreciar y/o destruir la democracia una vez en el poder.⁸ En este contexto, celebrar elecciones demasiado pronto puede impedir una reconfiguración significativa del panorama político y no brinda la oportunidad suficiente para resolver los conflictos estructurales y latentes en los contextos post-conflicto. Las elecciones tempranas también son arriesgadas en entornos de transición porque a menudo se llevan a cabo sin que existan instituciones políticas, legales y civiles fuertes.⁹ Sin estas instituciones, las elecciones pueden servir de escenario para llamados nacionalistas, sectarios o extremistas, así como para la coerción y manipulación de la población.¹⁰ Pero, al mismo tiempo, si las facciones beligerantes están insatisfechas con el resultado de las elecciones, es más probable que renueven la lucha.¹¹



Sin el tiempo suficiente para la preparación, también es posible que los países carezcan de las capacidades institucionales y técnicas, así como de los recursos financieros y humanos necesarios para organizar elecciones competitivas.¹²

Algunas investigaciones sugieren que la mera práctica de celebrar elecciones, incluso las viciadas, es importante porque habitúa a los políticos y a los votantes a las rutinas democráticas, y allana el camino para elecciones más limpias en el futuro. Las elecciones también pueden demostrar el compromiso de un nuevo gobierno con la democracia, que con frecuencia es una condición de la ayuda exterior. Y, aunque la historia ha demostrado que las elecciones técnicamente perfectas no son necesarias para que los partidos acepten los resultados, unas elecciones gravemente comprometidas podrían socavar la fe de la ciudadanía en la democracia como forma de gobierno.¹³

Los estudios también sugieren que los problemas de las elecciones tempranas se pueden mitigar por el contexto en el que se producen, incluyendo la presencia de ciertas instituciones políticas y de mecanismos de consolidación de la paz. Es probable que estos factores afecten no sólo la calidad y legitimidad de las elecciones, sino también las consecuencias de perder las elecciones para los contendientes; los recursos disponibles para los actores nacionales que rechacen las elecciones; y las implicaciones para el desarrollo de la democracia a largo plazo en los países. Brancati y Snyder, por ejemplo, encuentran que las victorias decisivas, la desmovilización, el mantenimiento de la paz, el reparto del poder y el desarrollo de instituciones política, administrativa y judicialmente sólidas, hacen menos probable que las elecciones tempranas resulten en una nueva guerra.¹⁴ Observando los conflictos que terminan en acuerdos de paz en particular,

Madhav Joshi, Erik Melander y Jason Michael Quinn también señalan que el riesgo de nuevos enfrentamientos puede reducirse si ciertas medidas de ajuste

antecedentes a las elecciones, como por ejemplo el establecimiento de un gobierno de transición, un gobierno que comparte el poder, el otorgamiento de amnistías y la liberación de prisioneros de guerra, lo cual corresponde con los criterios de los autores, de que las elecciones sean rápidas, verificables, costosas, facilitadoras, y no desalentadoras.¹⁵



La investigación existente proporciona lecciones importantes, pero no aborda cabalmente todas las consideraciones y los aspectos políticos del contexto en que se celebran las primeras elecciones de transición, lo que podría afectar las perspectivas de paz, estabilidad y gobernanza democrática. El panorama político en el que se celebran estas elecciones es complejo y varía significativamente de un país a otro.

BOSNIA Y HERZEGOVINA, 1988

“Con mucha frecuencia, las elecciones democráticas se presentan de manera simplista como una panacea en Occidente, como si el acto de votar, por sí mismo, resolviera todos los males dentro de una sociedad. Aquí vale la pena recordar que tanto Bosnia como el resto de la ex Yugoslavia ya habían celebrado elecciones democráticas cuando se separaron. De hecho, su desintegración puede atribuirse en parte a la naturaleza de la democracia que surgió. En Bosnia, las elecciones de 1990 consistieron únicamente en un censo étnico de poca calidad y como los políticos representaron exclusivamente los estrechos intereses de su propio grupo étnico y no de todo el electorado, la sociedad bosnia se polarizó y la política degeneró en un asunto de suma cero.



El tema de la democracia en un estado multiétnico ha generado un gran debate académico. Los primeros filósofos políticos, como John Stuart Mill, fueron escépticos sobre las posibilidades de la democracia en un estado multiétnico, argumentando que “las instituciones libres son prácticamente imposibles en un país formado por diferentes nacionalidades “. Los científicos políticos contemporáneos tienen una visión más optimista y buscan diseñar instituciones democráticas de tal manera que concilien los intereses legítimos de las diferentes comunidades con base en circunstancias locales. Por lo tanto, en Bosnia el entorno para la democracia, las condiciones y los sistemas políticos y electorales son críticos.

Aunque las elecciones formaron la piedra angular del Acuerdo de Paz de Dayton, las condiciones para que se celebrara cualquier tipo de votación justa, simplemente no existían y no podían existir sin una importante reestructuración de la sociedad bosnia.

Antes de dar el visto bueno a las elecciones de Bosnia en 1996, el entonces Presidente de la OSCE, Flavio Cotti, advirtió que si previo al día de los comicios no se cumplían ciertos requisitos, entonces era preferible que no se llevara a cabo la votación, ya que sólo daría lugar a la legitimación pseudo-democrática de las estructuras del poder nacionalista extremo”.

Sus palabras fueron proféticas. Las elecciones simplemente ratificaron el status quo, otorgando mandatos a los nacionalista que había enjuiciado la guerra y que continuaron reivindicando las

mismas políticas. El resultado fue otra política de suma cero. Las elecciones actuales volverán a ratificar el status quo, pero por sí mismas no implicarán un avance en el proceso de la paz. Sin embargo, la Bosnia actual es muy diferente a la de 1996.

Los cambios que serán aclamados como innovaciones electorales no deben atribuirse al florecimiento de la democracia en Bosnia. Por el contrario, son el resultado de la forma en que la comunidad internacional ha asolado a las instituciones democráticas de ese país. El status quo ha sido cambiado a la fuerza por las políticas intervencionistas dirigidas a flexibilizar el dominio de los partidos políticos que salieron victoriosos en la elección de 1996. Las operaciones de captura contra los criminales de guerra, la enérgica intervención de la Fuerza de Estabilización (SFOR, por sus siglas en inglés) en Banja Luka en el verano de 1997, la toma de los emisores de televisión serbios de Bosnia en octubre de 1997 por parte de la SFOR, destruyendo la base financiera de los políticos de línea dura, marginando de las listas electorales a los funcionarios y a los candidatos en huelga, han creado una nueva realidad bosnia.

Los cambios más importantes se producirán entre los serbios de la República Srpska, donde es probable que se desintegre el apoyo al Partido Democrático Serbio (PDS). El PDS ya perdió el control sobre la Asamblea Nacional de la entidad en noviembre de 1997, ha visto desaparecer su base financiera y se le ha privado del acceso a los medios de comunicación. En los meses recientes, la lucha por el poder se ha convertido en

violencia con un asesinato y otro intento de asesinato. Las alianzas post-electorales pueden resultar interesantes.

Entre los bosníacos, los cambios serán menos dramáticos. Es probable que al PDS, el principal partido opositor, le vaya mejor pues no debería repetirse el fraude que afectó la elección de 1996; los electores que respaldaron a Haris Silajdzic en 1996 probablemente cambien de lealtad y el partido lleve a cabo una campaña exitosa. Sin embargo, a nivel presidencial, el SDP no se molestó siquiera en poner a un candidato contra el titular Alija Izetbegovic. Esto lanza una posibilidad interesante en la batalla por el miembro croata de la Presidencia, debido a una peculiaridad en el sistema electoral. Los electores de la Federación cuentan con un voto a nivel presidencial y pueden decidir si lo utilizan para un candidato bosnio o uno croata. Debido a que la elección de Izetbegovic está decidida, un gran número de bosnios en la Federación puede optar por votar por el miembro croata de la Presidencia, en cuyo caso el candidato de la HDZ y el favorito, Ante Jelavic, podría ser derrotado. De lo contrario, es probable que el NHI, el nuevo partido croata de Kresimir Zubak haga modestas incursiones que pudieran, sin embargo, transformar la política en ciertos cantones.

A pesar de los cambios en los partidos y las personas en el poder, las elecciones no tendrán mucho impacto en la lógica de la política bosnia. Al haber sido elegidos sobre la base de los votos de una sola comunidad, los partidos de base étnica sólo representarán los intereses, o lo que ellos consideran ser los intereses de ese



grupo étnico y no sentirán obligación alguna con el resto de la población de Bosnia. En lugar de buscar ajustes, estos partidos verán todo el problema político como un juego de “suma cero” en el que inevitablemente habrá un ganador y un perdedor y por lo tanto no se llegará a un compromiso. La falla fundamental es la falta de seguridad étnica. Esta es la razón subyacente del conflicto dentro del país, así como la falta de confianza entre los grupos étnicos. Además, la falta de seguridad étnica socava todo lo que la comunidad internacional está tratando de lograr y no ofrece un futuro para los bosnios. Como resultado, muchos bosnios jóvenes y educados votan y emigran.

En todos los países, el sistema electoral tiene un profundo efecto en la vida política, influyendo en la forma en que los partidos realizan sus campañas y en la que se comportan las élites políticas. En las sociedades multiétnicas, la elección del sistema es especialmente importante. Dependiendo del sistema seleccionado, éste puede proporcionar incentivos para que los partidos tengan una base amplia y se incorporen, o puede lograr lo opuesto, esto es, alentar a los partidos a formar peticiones de etnicidad. El Grupo de Crisis Internacional ha propuesto una reforma radical del sistema electoral que requiere que los candidatos busquen el apoyo de todos los grupos étnicos, no sólo del propio. Además, actualmente se está elaborando una ley electoral permanente para Bosnia, que debería aprobarse a finales de año. Para que la democracia prospere en Bosnia, para que los bosnios tengan un futuro y que el proceso de paz se vuelva autosustentable en ausencia de la colosal presencia internacional, resulta crítico que la nueva ley se edifique en la seguridad étnica.”¹⁶

LIBERIA

“¿Qué hizo que las elecciones de 2005 en Liberia fueran tan poco común entre las elecciones post-conflicto en África? ¿Qué factores determinaron cómo votaron los liberianos en las elecciones? Este artículo de la Revista Journal of Modern American Studies analiza las elecciones presidenciales y legislativas de 2005 en Liberia. Manifiesta que la virtual ausencia de las fuerzas rebeldes transformadas o de un titular autoritario dio a las elecciones rasgos extraordinarios en un escenario africano. Otra característica inusual en el contexto de las elecciones africanas fue la fragilidad de la lealtad partidista.

La ausencia de un titular o de fuerzas rebeldes transformadas significó que las elecciones liberianas de 2005 se llevaran a cabo entre civiles, en una relativa igualdad de condiciones. Aunque los recursos gubernamentales se utilizaron ilegalmente, no se usaron en apoyo de un partido en particular. La ausencia de fuerzas rebeldes impidió que la inseguridad tuviera una gran influencia en los resultados electorales.

Estas características positivas de las elecciones fueron en gran medida resultado del Acuerdo de Paz Global (APG) y del Gobierno Nacional de Transición de Liberia (GNTL). El APG y el GNTL no permitieron un partido dominante y efectivamente ‘compraron’ a los líderes rebeldes en lugar de amenazarlos con los tribunales para crímenes de guerra.

**“Necesitamos
organizar las
elecciones tan
pronto como sea
posible, pero no
antes de lo
posible”**

Lakhdar Brahimi

Los resultados de la elección muestran patrones definidos, indicando que el electorado votó con un propósito y aplicó una variedad de razones para la toma de su decisión. Entre los factores que afectaron la manera en que la gente votó se encuentran: la historia político y los estados contables de los aspirantes a presidente - Ellen Johnson-Sirleaf destacó su reputación por enfrentarse a la represión, mientras que George Weah enfatizó su carrera futbolística y su distanciamiento con los gobiernos corruptos del pasado.

-Las divisiones regionales – mientras que destacan los patrones de votación regionales, las grandes victorias en los condados natales de los candidatos sólo contribuyeron a los resultados nacionales hasta cierto punto.

-El “País Congo” se dividió entre los americano-liberianos y la población indígena – aunque Weah probablemente se benefició de su imagen como un hombre indígena del pueblo, el efecto de este factor no debe sobreestimarse.

-Los factores locales – los patrones en los resultados electorales del Senado y la Cámara, y el éxito de los candidatos independientes sugieren que los factores locales desempeñaron un papel importante.

-La división entre los educados y políticamente no educados y de los apolíticos – en la segunda vuelta, Johnson-Sirleaf apeló a quienes creían que Liberia necesitaba un presidente educado, mientras que Weah invocó a aquellos que sentían que los líderes educados habían fallado en Liberia.

La cuestión crucial para los liberianos era si el gobierno podía proporcionar una plataforma para la reconciliación y la recuperación económica. Los resultados de las elecciones de 2005 tienen una serie de implicaciones al respecto:

La Presidente Johnson-Sirleaf es miembro de la élite política establecida, pero ha demostrado autonomía en sus pronunciamientos. Tendrá que consumir sus habilidades políticas para lidiar con la presión de diversos actores e intereses. Tener diferentes líderes en la Presidencia, el Senado y la Cámara podría llevar a un estancamiento, y quienes detentan el poder local también pueden bloquear la acción del gobierno.

Los órganos legislativos representan una diversidad de intereses que podrían ser una ventaja para la reconciliación. También podrían servir como control del ejecutivo y fomentar una cultura de compromiso, equilibrio y formación de coaliciones. La endeble capacidad política de los partidos de oposición y la débil lealtad partidista podrían socavar las ventajas de la diversidad de intereses representados en la legislatura. Sin embargo, los partidos políticos podrían estar abiertos a la muy necesaria construcción de capacidades.

Mientras que un gobierno formal de coalición podría ser visto como muy parecido al GNTL, un gobierno liderado por el incluyente Partido de la Unidad probablemente sería conveniente”.¹⁷



III. Componentes de las elecciones de transición:

Las elecciones son componentes importantes de las transiciones políticas y pueden ayudar a evitar crisis de legitimidad, confiriendo autoridad nacional e internacional a los gobiernos.¹⁸ Cuando las elecciones se producen después de conflictos violentos prolongados, las elecciones pueden dar a los ex combatientes la oportunidad de participar en el proceso político y mitigar el riesgo de un retorno a la guerra.¹⁹ En estas circunstancias, las elecciones también representan un hito simbólico, que marca claramente un cambio hacia una nueva era democrática que refleje la voluntad de los ciudadanos.

Sin embargo, las elecciones también plantean riesgos significativos. Las elecciones pueden reflejar las condiciones subyacentes y las quejas en los países, constituyen fuentes de nuevos conflictos entre los grupos y desencadenan inestabilidad y violencia. Las elecciones mal administradas y las aquejadas por el fraude u otras formas de malversación, también pueden carecer de legitimidad y socavar el apoyo al nuevo gobierno y a la transición en su conjunto.

Por esta razón, es importante cuando tienen lugar las elecciones transitorias. El momento oportuno de estas elecciones puede afectar la calidad de las mismas, el tipo de actores políticos que las dominan y si los ciudadanos las “aceptan”, no sólo por su calidad, sino también por el momento en que se van a llevar a cabo en relación con otros aspectos del proceso de transición. Las elecciones no tienen lugar en el vacío. Forman parte de un complejo entorno político y, por lo tanto, la cuestión de cuándo llevar a cabo las elecciones de transición debe tomar en cuenta los siguientes componentes inherentes:



Procesos / diálogos para la paz

Es importante entender de manera específica los elementos políticos de una transición, y la manera en que las negociaciones sobre el calendario electoral afectan los procesos del acuerdo de paz, y viceversa. Una diversidad de grupos de interés, como los actores políticos, la sociedad civil y la comunidad internacional, podrían tener intereses distintos. Un objetivo general común como el fin del conflicto violento y/o la estabilidad del país respectivo, podría unir las diferentes posiciones.

A finales de 2006, el conflicto violento de 10 años en Nepal terminó con la firma de un Acuerdo General de Paz (AGP) por parte de las seis principales facciones políticas y los líderes del movimiento maoísta. El AGP incluyó el compromiso de llevar a cabo elecciones en junio de 2006 para una asamblea constituyente después de la formación de una legislatura y gobierno provisionales, incluyendo a los maoístas. La asamblea constituyente debía elegirse a través de un sistema mixto, de representación proporcional y mayoría simple, y encargarse de decidir la futura estructura política del país y el destino de la monarquía. El objetivo original de junio de 2007 no se cumplió, debido principalmente a la falta de legislación vigente. Las elecciones finalmente se celebraron el 10 de abril de 2008 en un ambiente generalmente pacífico.

NEPAL

“Curiosamente, la presencia de la ONU fue en realidad el factor más importante para impulsar las elecciones en junio del 2007. El Comisionado en Jefe se dio cuenta de esta verdad durante una reunión con Diplomáticos indios, cuando se cuestionó el valor de la ONU. “¿Cuál es la utilidad del costoso personal de la ONU? Deben recibir enormes salarios en nombre del conflicto. ¿Hay algún conflicto en Katmandú, en donde están trabajando? Somos capaces de darles cualquier clase de apoyo. Lo mejor es enviar a los elefantes blancos lo antes posible”, un diplomático le dijo al Comisionado en Jefe.

Pocos días antes, el embajador de la India, Shiv Shankar Mukherjee, había dicho que Nepal podría recortar el proceso electoral para llevar a cabo las elecciones de junio. Este comentario se produjo porque la India se sentía cada vez más incómoda con la presencia de la ONU en Nepal y quería presionar fuertemente para que se realizaran las elecciones de junio, de manera que la ONU abandonara el país sin demora alguna. El Comisionado en Jefe explicó más tarde:

“La India es un factor poderoso en los países de Asia meridional, en particular en el llamado Nepal de la India. Por lo tanto, si el interés de la India era celebrar una elección en junio, entonces había una gran posibilidad de que las elecciones tuvieran lugar en ese momento. Lo que es más importante, las principales fuerzas nacionales también querían que la elección se celebrara en junio.

Yo deseaba completar todos los preparativos técnicos para que no se atribuyera ningún retraso a la Comisión”.

(...)

Reflexionando sobre el aplazamiento de la elección, programada para junio, el Comisionado en Jefe dijo:

“Nuestra credibilidad aumentó después de que declaramos que se pospusiera la elección. Nos preocupaba que la Comisión pudiera ser acusada de cancelar la elección debido a la presión de las fuerzas regresivas o del Palacio Real. Sin embargo, finalmente decidimos asumir el riesgo.

(...)

Realmente parecía haber una convergencia de intereses entre algunas de las poderosas fuerzas extranjeras y los actores nacionales, los cuales querían ver debilitada la fuerza de los rebeldes antes de las elecciones. En un país dependiente de la ayuda como Nepal, existen diferentes potencias internacionales que ejercen gran influencia. Es por eso que después del retraso de las elecciones de junio, comprendí que habría que hacer algunos cambios antes de que pudieran celebrarse las elecciones a la Asamblea Constituyente”.

Los sucesos posteriores demostrarían que el Comisionado en Jefe tenía razón en esta evaluación.²⁰

Bhojraj Pokharel, Comisionado en Jefe de las Elecciones de Nepal, 2006 - 2009

Marcos legales

La dimensión jurídica de las transiciones políticas, especialmente en lo relativo al Marco de Derechos Humanos y los procesos electorales, son fundamentales para cualquier elección, especialmente durante un período de transición. Las cuestiones relacionadas con las leyes electorales, el sistema electoral y los reglamentos destinados a establecer buenas prácticas, son los requisitos legales necesarios para llevar a cabo elecciones inclusivas.

En cuanto a la secuencia de las elecciones y los esfuerzos de la redacción de la constitución, el marco legal debe apoyar la relativa fuerza electoral de los distintos partidos y el diseño de la constitución. Estas cuestiones están íntimamente relacionadas y parece claro que el diseño real de la constitución será diferente dependiendo de cuándo (antes o después de las elecciones) se haya redactado, y también cuánto tiempo después de la constitución se programen las siguientes elecciones.

La redacción de una nueva constitución antes de la primera elección de transición por un órgano constitucional puede reducir el riesgo que suponen las primeras elecciones de transición para los actores políticos, así como la difusión del poder entre las instituciones políticas a nivel nacional y entre el nivel de gobierno nacional y el subnacional. Entre menores sean las consecuencias de perder las primeras elecciones en un escenario de transición, es más probable que quienes pierdan acepten el resultado de las elecciones, y menos probable que se produzca violencia e inestabilidad.

Panorama de los partidos políticos

Como resultado de las cambiantes dinámicas de poder que normalmente caracterizan una transición política, el panorama de los partidos políticos a menudo requiere especial atención, particularmente en un contexto de post-conflicto o después de la caída de un régimen autoritario. Partiendo de un concepto no normativo de los partidos, estos deben entenderse como organizaciones encabezadas por líderes interesados que están tanto buscando un objetivo, como orientados a su supervivencia. Estas organizaciones no son actores unitarios, sino que consisten en subgrupos: funcionarios de partidos locales, candidatos a cargos públicos, y la jerarquía central del partido, para quienes la participación en la política electoral o el reparto de poder trae diferentes riesgos y oportunidades.

El panorama de los partidos políticos consiste en una serie de cuestiones importantes, tales como las leyes que rigen a los partidos políticos; la capacidad de los partidos existentes para participar en el proceso electoral; el papel de los protagonistas en el conflicto en el proceso electoral (después de un conflicto); y la capacidad de los partidos políticos para participar y supervisar el proceso electoral. Por lo tanto, deben programarse elecciones transitorias para salvaguardar la capacidad de los partidos políticos y de todos los ciudadanos para participar plenamente en los procesos electorales.

En los entornos de transición, el momento de las primeras elecciones puede afectar significativamente la naturaleza de los partidos políticos formados. Por lo tanto, el objetivo de las elecciones debe ser considerado para decidir cuándo celebrar las primeras elecciones transitorias. En los contextos de los países que emergen de un conflicto, cuyo objetivo primordial es evitar el retorno a la guerra,

los países pueden considerar necesario celebrar elecciones poco después de finalizada una guerra para incorporar a los ex combatientes en el sistema político. Los países cuyo objetivo principal es promover la democracia, pueden optar por retrasar las elecciones hasta que se formen partidos programáticos – es decir, partidos cuyos principales líderes no sean ex combatientes y la competencia se base únicamente entre los mismos partidos políticos –, incluso si es poco probable que se reinicien las hostilidades debido a la reducción de las fuerzas gubernamentales y al desarme de los ex combatientes, entre otras cuestiones.

TÚNEZ

“En las sociedades posrevolucionarias, la población tiene un legítimo deseo de expresar sus opciones políticas a través de elecciones democráticas. Sin embargo, en democracias frágiles puede resultar útil dejar abierta la posibilidad de ampliar la toma de decisiones políticas para evitar que los candidatos de las minorías se queden sin posibilidad. Los mecanismos descritos en este documento dieron la seguridad a las ex-élites, así fueran partidarios del régimen en la administración del Estado o miembros de las élites izquierdistas y/o seculares de que el nuevo sistema político tunecino emergente no los excluiría. Sin embargo, a estos grupos se les dio la oportunidad de contribuir a la toma de decisiones políticas, y los mecanismos fueron en gran medida capaces de reforzar, en lugar de socavar, el proceso democrático. Confiaron hasta cierto punto en la legitimidad democrática de las elecciones de octubre de 2011, utilizando la presencia de un partido en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) elegida democráticamente como

referencia para determinar su derecho a participar en otros foros de toma de decisiones, como los procesos de diálogo nacional.

La ANC también se mantuvo como principal órgano legislativo y se le permitió seguir redactando la nueva Constitución tunecina. Cuando la Troica quedó constituida por partidos con fuerte apoyo electoral, los gobiernos de coalición amplios e ideológicamente diversos proporcionaron otro medio efectivo para alejarse de la política mayoritaria, manteniendo la legitimidad democrática.

La insistencia por mantener un vínculo con el proceso democrático (concretamente las elecciones del 23 de octubre de 2011) distingue la transición democrática tunecina de otros contextos en los que se han alcanzado acuerdos de “poder compartido” sin referencia ni en oposición a los resultados de las elecciones democráticas. Estos mecanismos son particularmente relevantes en contextos posrevolucionarios en donde la necesidad no es simplemente compartir el poder entre dos o tres grupos, sino asegurar que los múltiples actores políticos participen en la transición democrática”.²¹

El texto se extrajo de un documento informativo, que inicialmente se publicó como parte del Paquete de Información del Foro de Oslo de 2014. El Foro de Oslo convoca anualmente a los principales mediadores de los conflictos, responsables de alto nivel de la toma de decisiones y actores clave del proceso de paz, a un retiro informal y discreto para compartir sus experiencias, identificar los desafíos y reflexionar sobre la práctica de la mediación.

Logística electoral

Los Organismos de Administración Electoral (OAE) desempeñan un papel clave en las elecciones de transición, a medida que ejecutan plazos relacionados con una serie de actividades electorales importantes, tales como la delimitación de distritos electorales, la adquisiciones, el registro de electores, la nominación de partidos / candidatos, la logística de la elección y los mecanismos de resolución de controversias electorales. Además, el diseño y la composición de los OAE son importantes, ya que su desempeño y su reputación influyen en la medida en que los grupos de interés confían en el proceso electoral. Los OAE también mantienen relaciones con otros actores clave, como los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación, a lo largo de todo el ciclo electoral.

En general, para los OAE es difícil organizar elecciones de alta calidad –es decir, elecciones en las que la competencia entre actores opuestos sea en gran medida abierta, imparcial y libre de fraude electoral u otras formas de manipulación electoral – si éstas se realizan en la fase temprana del proceso de transición; a no ser que el país tenga una larga historia de elecciones. Aunque las elecciones no necesariamente serán de mayor calidad si celebran posteriormente en el proceso de transición, a menos que todas las partes interesadas en una elección respalden las elecciones de alta calidad, incluso cuando exista el deseo de celebrar elecciones de alta calidad, generalmente es difícil hacerlo poco después de embarcarse en un proceso de transición.



Entorno participativo

El entorno participativo se relaciona con la capacidad de los ciudadanos de participar en el proceso electoral, incluyendo a los grupos marginados, como las minorías étnicas o religiosas, las personas desplazadas internamente y los refugiados, las mujeres y las personas con discapacidades, sino también “las estructuras de poder paralelas” como los líderes tradicionales y religiosos, entre otros. Las elecciones tienen mayor legitimidad cuando el entorno participativo es más inclusivo. Si las elecciones se llevan a cabo en la fase temprana del proceso de transición, el entorno participativo puede ser menos inclusivo, especialmente en contextos post-conflicto donde las personas han sido desplazadas por el conflicto anterior.

El hecho de que las primeras elecciones se celebren a nivel nacional o subnacional también puede afectar la inclusión del entorno participativo. En los países donde hay minorías nacionales concentradas territorialmente, la celebración de elecciones a nivel subnacional, donde los grupos minoritarios puedan obtener mayor representación política, puede mejorar el grado en que los grupos minoritarios acepten la legitimidad del sistema político. Tal como ocurrió en Kosovo, donde se celebraron elecciones locales antes de las primeras elecciones nacionales posteriores a la independencia, con el fin de aumentar la participación de la etnia serbia.

KOSOVO

“El momento oportuno para celebrar elecciones [también] puede depender de objetivos estratégicos más amplios. Así, en el caso de Kosovo, durante el período de independencia supervisada (2008-12), los esfuerzos se dirigieron a proteger los derechos de la comunidad serbia de Kosovo, motivarlos y, en última instancia, lograr su integración en la sociedad local.

Con ese fin, el Plan para una Solución General propuesto por Martti Ahtisaari preveía el establecimiento de cinco nuevos municipios donde los serbios de Kosovo fueran mayoría, y donde tendrían derecho a controlar el gobierno. Tras los preparativos técnicos para crear estos nuevos municipios, las elecciones servirían para renovar los consejos municipales existentes y para elegir además a otros cinco para habilitar formalmente las nuevas jurisdicciones.

Sin embargo, en algunas partes de la comunidad serbia en Kosovo hubo reticencia a seguir adelante, con base en consideraciones más amplias relacionadas con la negativa de los serbios a reconocer la secesión e independencia de Kosovo. Junto con la comunidad internacional, las autoridades de Kosovo trabajaron arduamente para convencer a los ciudadanos serbios de Kosovo de que la administración propuesta fuera de su interés. Tras meses de intensas consultas y de evaluar la posible participación de los serbios de Kosovo, las fechas se fijaron para noviembre / diciembre de 2009.

“El momento oportuno de estas elecciones puede afectar la calidad de las mismas, el tipo de actores políticos que las dominan, y si los ciudadanos las aceptan”

Entorno de seguridad

En cualquier elección de transición, las cuestiones de seguridad son una preocupación primordial, especialmente en situaciones posteriores a conflictos. Para la realización de elecciones pacíficas es necesario garantizar condiciones de seguridad óptimas, en las que los votantes puedan votar sin temor o intimidación. En los entornos posteriores a los conflictos, pueden surgir desafíos adicionales, como si se pueden celebrar elecciones o no cuando el gobierno no controla todo el territorio de un país. Además, los plazos relacionados con el desarme, la desmovilización y la reintegración de ex combatientes pueden influir en la situación de seguridad en los entornos de conflicto, y pueden influir aún más en la posibilidad de un retorno a la guerra después de las primeras elecciones de transición. Si, por ejemplo, los antiguos combatientes no se desmilitarizan antes de realizar las primeras elecciones de transición, es más probable que retornen a la guerra si estos no están satisfechos con el resultado de las elecciones.

Consideraciones económicas y prioridades de los donantes

La economía política de las situaciones de transición determina cómo las decisiones políticas sobre cuestiones tales como las elecciones pueden afectar la estabilidad o la recuperación económica, y cuando es factible celebrar las primeras elecciones en los países. Las prioridades de los donantes también pueden afectar el momento en que se celebrarán las elecciones, ya que algunos de ellos pueden abogar por que se realicen de manera anticipada para satisfacer los requisitos internos de dispersar la ayuda externa a los países y mantener el apoyo público para ella.

Redacción de la constitución

En los casos en que la reconstrucción post-conflicto también implica el establecimiento de un orden constitucional nuevo o reformado, hay una serie inevitable de cuestiones relacionadas con la secuencia del desarrollo de la constitución y de las nuevas elecciones. Fundamentalmente, la cuestión es si celebrar elecciones bajo un nuevo orden constitucional democrático y, de ser el caso, ¿cómo se elige al órgano encargado de elaborar la constitución? O, si es preferible redactar una nueva constitución después de las primeras elecciones democráticas, y en caso afirmativo, ¿bajo qué marco constitucional se celebrarán las elecciones?

La práctica actual tiende cada vez más a una serie de fases, incluyendo el uso de constituciones provisionales o transitorias para regular el inter-regno, pero esto plantea una serie de cuestiones adicionales, en particular relativas a la inclusión, y la duración, de los acuerdos provisionales. Las decisiones asociadas pueden tener impactos críticos y duraderos en el diseño del marco constitucional, la estabilidad de la transición y los resultados de las primeras elecciones. Aunque la redacción de una nueva constitución antes de las primeras elecciones de transición, puede aumentar la probabilidad de que los perdedores electorales acepten el resultado de las elecciones, al reducir el riesgo que estas elecciones les plantean, los gobiernos interinos pueden carecer de legitimidad, proporcionando un incentivo compensatorio para acelerar las elecciones.

AFGANISTÁN

“La elección presidencial - la primera elección de sufragio pleno de un jefe de estado en Afganistán - era ajena a la historia afgana, pero parte integral del futuro prometido por el Acuerdo de Bonn. Por lo tanto, era esencial que la elección fuera parte de un proceso en el que el propósito subyacente era reemplazar la política de la violencia con la política arraigada en la ley. Desafortunadamente, la base de esa ley -la constitución - desempeñó un papel importante en socavar la democratización en curso de la política afgana.

Existe un debate académico sobre la secuenciación de las elecciones y los procesos constitucionales en situaciones posteriores a conflictos. El Acuerdo de Bonn había establecido que la constitución se redactaría antes de las elecciones. Sin embargo, no se exigió que la redacción de la ley electoral siguiera a la adopción de la Constitución. De hecho, tuvo lugar un debate dentro de la comunidad internacional a principios del proceso sobre si se debían celebrar las elecciones de 2004, de acuerdo con una “única” ley electoral redactada antes del proceso constitucional o se debía esperar a que se redactara la constitución y después redactar la ley electoral.

Los partidarios de una ley única tendían a ser los especialistas de la elección y quienes consideraban los plazos de Bonn muy poco realistas (las elecciones se llevarían a cabo seis meses después de la ratificación de la constitución).



Abogaban por que primero se redactara la ley electoral , de acuerdo con un proceso de consulta entre los principales actores políticos, en el entendido de que la ley se aplicaría únicamente a las primeras elecciones y que las elecciones posteriores se realizarían con base en una nueva ley redactada de acuerdo con la constitución.

Esta propuesta fue rechazada. La redacción de la ley electoral no comenzó hasta que se aprobó la constitución y naturalmente tuvo que ajustarse a las disposiciones de la Constitución. Desafortunadamente, se establecieron plazos y términos que siguen afectando las elecciones afganas. En particular, la constitución de 2004 creó consejos distritales elegidos democráticamente, pero estableció las elecciones de estos organismos locales en un ciclo distinto (cada tres años) al de los consejos provinciales (cada cuatro años) y de la Cámara Baja de la legislatura, la Wolesi Jirga, (cada cinco años). Esto no sólo significaba que habría 13 elecciones programadas en un ciclo de 20 años, pero la implementación de la constitución también significó que la composición de la Cámara Alta, la Meshrano Jirga, nunca sería fija.

Una regla general para diseñar sistemas electorales en situaciones posteriores a los conflictos, especialmente en países con escasa tradición electoral, es privilegiar la simplicidad sobre la complejidad. Los diseñadores constitucionales, sin embargo, suelen a estar más tentados por el atractivo de la “ingeniería política”, el diseño de sistemas intrincados para lograr los resultados políticos deseados, como los de las coaliciones étnicas, el desarrollo de partidos

políticos nacionales y el debilitamiento de personas poderosas. Aunque es cierto que algunos sistemas de gobierno y electorales tienden a producir estos resultados mientras que otros los impiden, siempre existe el riesgo de que tales sistemas se vuelvan demasiado complejos y generen consecuencias inesperadas.

Los actores políticos locales no siempre interpretan los incentivos en la forma prevista por los ingenieros electorales bien intencionados, y la complejidad de la ingeniería complica la implementación de las elecciones “. ²²

Scott Smith worked in 2004 for the UN and led the preparations for the 2004 Afghan presidential elections and 2005 parliamentary elections.



IV. Conclusiones y Recomendaciones

Las elecciones de transición son de suma importancia para la paz y la seguridad. Las elecciones son un mecanismo democrático único que contribuye a superar los conflictos violentos y las divisiones profundamente arraigadas dentro de los países. A todos los grupos de interés correspondientes se les debe dar la oportunidad de resolver los desacuerdos existentes de manera pacífica y democrática, en beneficio de los ciudadanos. No obstante, las elecciones en contextos transitorios también conllevan riesgos. No sólo pueden empeorar las situaciones ya frágiles dentro de los países, sino que también pueden desencadenar nuevos y violentos conflictos. El momento oportuno del primer ciclo electoral, por lo tanto, requiere una experiencia combinada de las esferas de la democracia y las elecciones, así como de la prevención y mitigación de conflictos.

Los grupos de interés internacionales y, aún más importante, locales deben identificar en términos prácticos las etapas necesarias relacionados con el momento para celebrar las elecciones y la secuencia de éstas. No existe un modelo universal para todos los países sobre cuándo es el mejor momento para celebrar elecciones, y cualquier transición hacia un sistema democrático estable probablemente requiera de varios ciclos electorales. Cada país y cada situación exige una decisión reflexiva sobre cuándo, cómo y con qué propósito avanzar con las elecciones. Estas decisiones no sólo deben tomar en cuenta aspectos técnicos, sino también considerar la importancia de la responsabilidad local, el fomento de la confianza y la inclusión para lograr un amplio apoyo popular dentro de los países y establecer un tono nacional de respeto mutuo y tolerancia.²³



V. Referencias

- 1 <https://www.un.org/press/en/2015/sc12171.doc.html> Fecha de acceso 10 de marzo de 2017
- 2 Aron Lund. 2017. Everything you need to know about the latest Syria peace talks Geneva IV: Who is coming? What do they want? And will it matter?. IRIN. <https://www.irinnews.org/analysis/2017/02/21/everything-you-need-know-about-latest-syria-peace-talks>. Fecha de acceso 10 de marzo de 2017
- 3 Asamblea General de las Naciones Unidas, agosto de 2005. Informe del Secretario General: Fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en la mejora de la efectividad del principio de elecciones periódicas y auténticas y promoción de la democratización. A/70/306. 33
- 4 <https://commons.wikimedia.org/wiki/Archivo:Electoral-cycle.png>. Fecha de acceso 10 de marzo de 2017
- 5 Fundación Internacional para los Sistemas Electorales. Abril de 2016. “El papel de las elecciones en un Yemen posconflicto”.: 9. Fecha de acceso 22 de marzo de 2017.
- 6 <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=9756&Cr=Iraq&Cr1=#.WGZazCiDjnY>, Fecha de acceso 31 de diciembre del 2016
- 7 de Zeeuw, Jeroen. 2008. From Soldiers to Politicians: Transforming Rebel Movements After Civil War. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers; Reilly 2002; Mansfield, Edward D. y Jack L. Snyder. 2005. Election to fight: Why Emerging Democracies Go To War. Cambridge, MA: The MIT Press; Mansfield, Edward D. y Jack L. Snyder. 2007. “The Sequencing Fallacy”, Journal of Democracy 18(3):5–9; Brancati, Dawn y Jack L. Snyder. 2011. “Rushing to the Polls: The Causes of Early Post- conflict Elections,” Journal of Conflict Resolution 55(3): 469–492; Brancati, Dawn y Jack L. Snyder. 2013. “Time to Kill: The Impact of Election Timing on Post-conflict Stability,” Journal of Conflict Resolution 57(5): 822-850.
- 8 Reilly 2002; Mansfield y Snyder 2005; Mansfield y Snyder 2007; Brancati y Snyder 2011; Brancati y Snyder 2013.
- 9 Höglund, Kristine, Anna K. Jarstad y Mimmi Söderberg Kovacs. 2009. “The Predicament of Elections in War-torn Societies.” Democratization. 16(3): 530-557.

10 Mansfield y Snyder 2005; Mansfield y Snyder 2007; Brancati y Snyder 2011; Brancati y Snyder 2013. **11** Brancati y Snyder 2011; Brancati y Snyder 2013; Przeworski, Adán, Gonzalo Rivero y Tianyang Xi. nd. *Force and Elections: A General Framework for the Analysis of Political Regimes and their Dynamics*, New York University. **12** Lindberg, Staffan I. 2003. "The Democratic Qualities of Competitive Elections: Participation, Competition and Legitimacy in Africa." *Commonwealth and Comparative Politics* 41(3):61-105. **13** Lyons, Terrence. 2002. "The Role of Postsettlement Elections." In *Ending Civil Wars: The Implementation of Peace Agreements*, ed. Donald Rothchild Stephen John Stedman y Elizabeth M. Cousens. Boulder, CO: Lynne Rienner Publications págs. 215-236; Kumar, Krishna. 1998. *Postconflict Elections, Democratization, and International Assistance*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publisher. **14** Brancati y Snyder 2013. **15** Joshi, Madhav, Erik Melander y Jason Michael Quinn. 2015. "Sequencing the Peace How the Order of Peace Agreement Implementation Can Reduce the Destabilizing Effects of Postaccord Elections." *The Journal of Conflict Resolution*: 1-25. **16** International Crisis Group (ICG), *Doing Democracy a Diservice: 1998 Elections in Bosnia and Herzegovina*, 9 septiembre 1998, disponible en: <http://www.refworld.org/docid/3ae6a6d0c.html> [se accedió el 22 de marzo del 2017] **17** Harris, David 2006. 'Liberia 2005: an unusual African post-conflict election', *The Journal of Modern African Studies*, 44(3), pp.375-395, Cambridge University Press. **18** Fischer Jeff. 2002. *Electoral Conflict and Violence: A Strategy for Study and Prevention*, IFES White Paper 2002/01; Diamond, Larry. 2006. "Promoting Democracy in Post-Conflict and Failed States." *Taiwan Journal of Democracy* 2(2): 93-116; Reilly, Benjamin. 2002. *Post-Conflict Elections: Constraints and Dangers*. *International Peacekeeping* 9(2): 118-139. **19** Matanock, Aila M. ND. *Bullets for Ballots: Examining the Effect of Electoral Participation on Conflict Recurrence*, University of California-Berkeley. **20** Pokharel, Bhojraj, Rana, Shrishti. 2013. "Nepal. Votes for Peace": 101

- 107. **21** Christopher Thornton. (2016 Oslo Forum Background Papers) “The rocky path from elections to a new constitution in Tunisia: Mecanismos for consensus-building and inclusive decision-making”: 10 - 11. **22** Scott Seward Smith. Afghanistan Analysts Network 2012. “The 2004 Presidential Elections in Afghanistan”: 2 – 3. **23** López-Pintor, R. (2005). Postconflict Elections and Democratization: An Experience Review (Issue Paper No. 8). Fecha de acceso 23 de marzo de 2017 http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADB897.pdf.

Créditos de imagen

Portada: 321943472/Shutterstock.com, 536466337/Shutterstock.com,
Pág. 5: 145281661/Shutterstock.com, Pág. 11: 465586604/Shutterstock.com, Pág.
13: 511878034/Shutterstock.com, Pág. 14: 224337307/Shutterstock.com, Pág. 17:
122694127/Shutterstock.com, Pág. 22: 505998892/Shutterstock.com, Pág. 24:
420747343/Shutterstock.com, Pág. 32: 405241111/Shutterstock.com, Pág. 37:
239614381/Shutterstock.com, Pág. 39: 339032462/Shutterstock.com, Pág. 41:
282701687/Shutterstock.com

“Entre menores sean las consecuencias de perder las primeras elecciones en un escenario de transición, es más probable que quienes pierdan acepten el resultado de las elecciones, y menos probable que se produzca violencia e inestabilidad”.

Las elecciones son fundamentales para fomentar la paz y la estabilidad en entornos de transición y, con frecuencia son uno de los elementos centrales de los acuerdos de paz y de los acuerdos políticos de transición. A partir de ejemplos de varios países, este documento orientativo discute la dinámica y las complejidades en torno a la cuestión de establecer el momento oportuno y la secuencia de las elecciones de transición, centrándose en el primer ciclo electoral. El documento enfatiza que no existe un modelo universal para todos los países sobre cuándo es el mejor momento para celebrar elecciones y que cualquier transición hacia un sistema democrático estable probablemente tendrá varios ciclos electorales.

La Iniciativa de Integridad Electoral en breve

Las elecciones son el mecanismo establecido para el arbitraje pacífico de la rivalidad política y las transferencias de poder. En la práctica, sin embargo, muchas elecciones realmente resultan profundamente desestabilizadoras, desencadenando a veces conflictos y violencia. Esta serie de Informes de Políticas forma parte de la Iniciativa de Integridad Electoral de la Fundación Kofi Annan, que asesora a los países sobre cómo fortalecer la integridad y legitimidad de sus procesos electorales, y evitar la violencia relacionada con las elecciones. Mirando más allá de los requerimientos técnicos, la Fundación se centra en crear las condiciones para elecciones legítimas, haciendo posible gobernar en un clima de confianza y transparencia.

Para obtener más información sobre el proyecto en curso visite:

elections.kofiannanfoundation.org

P.O.B. 157 | 1211 Geneva 20 | Switzerland

Tel: +41 22 919 7520

Fax: +41 22 919 7529

Email: info@kofiannanfoundation.org

Publicado por
